

GUIA No. 2



El ser humano

- ◉ Génesis de la realidad humana
- ◉ Especificidad del ser humano
- ◉ Experiencia del propio cuerpo



INTERROGANTES

- ◉ ¿Cuál es el origen del ser humano? ¿Existen varias teorías a este respecto o hay un mutuo acuerdo?
- ◉ ¿Qué rasgos y características diferencian al hombre de los demás seres vivos?
- ◉ ¿En qué aspectos ha cambiado más el ser humano: en su constitución física o en su forma de vivir?
- ◉ ¿La inteligencia es una característica diferencial del ser humano o existen otros seres vivos que la poseen de la misma manera que la especie humana?
- ◉ ¿Cuál es la diferencia entre el cuerpo y la conciencia humanas, y cómo se relacionan entre sí?

¿Qué es el ser humano y qué lo diferencia del resto de los seres vivos? ¿Cuál es el sentido de su existencia? ¿Existe una naturaleza humana propiamente dicha?

Este tipo de preguntas constituyen una de las preocupaciones centrales de la filosofía y han sido abordadas desde otras formas de pensamiento, como el **mito**, la **religión** y la **ciencia**. Desde cada uno de sus métodos particulares, las distintas disciplinas han intentado dar respuestas al complejo fenómeno humano, descubriendo apenas unos aspectos de ese ser y no su totalidad.

La filosofía, aun cuando cuenta con sus propios procedimientos, se ha nutrido de los aportes que han dado otros enfoques para intentar llegar a un **conocimiento universal** del hombre. Porque es preciso abrirse a otros saberes para conocer la realidad humana en todas sus dimensiones.

Los griegos de la Antigüedad fueron los primeros en proponer una reflexión en torno al ser humano. Mientras los jonios y los pitagóricos estudiaban el universo para encontrar el origen de todas las cosas, hubo otros pensadores centrados en la figura del hombre y su relación en sociedad. Entre ellos, podemos destacar a Sócrates, Platón y Aristóteles.

DOCUMENTO

La selección natural

Dado que se producen más individuos que los que pueden sobrevivir, tiene que haber, en cada caso, una lucha por la existencia (...). Viendo que, indudablemente, se han presentado variaciones útiles al hombre, ¿puede acaso dudarse de que, del mismo modo, lleguen a aparecer, en la grande y compleja batalla de la vida, variaciones útiles a los organismos mismos en el transcurso de muchas generaciones sucesivas? (...) A esta conservación de las diferencias y variaciones favorables a los individuos y a la destrucción de las que son perjudiciales, las he llamado yo selección natural.

Charles Darwin,
El origen de las especies.

- ◉ ¿Qué método científico se puede inferir que utiliza Darwin para llegar a plantear su teoría evolucionista?
- ◉ ¿En qué sentido se debería entender que hay diferencias de características de los individuos que son favorables y que hay otras que son perjudiciales?

Génesis de la realidad humana

Teorías de la evolución

El **fixismo** es una teoría creada por George Cuvier (1769-1832) acerca del **origen de la vida** y de las especies. Según el fixismo, las especies biológicas fueron **creadas** tal como las conocemos y permanecen **inalterables** sin importar los cambios que se den en el ambiente.

El **evolucionismo** se opone al fixismo y afirma que la diversidad de especies en las que se agrupan los seres biológicos es producto de un desarrollo y un **cambio**. A continuación examinaremos algunas versiones científicas de la tesis evolucionista.

El lamarquismo

En 1809, Jean-Baptiste de Monet, caballero de Lamarck (1744-1829), publicó su libro *Filosofía zoológica*, en donde defendía una versión de la teoría evolucionista. Los puntos fundamentales de tal teoría son los siguientes:

- ◉ El desarrollo de organismos simples en complejos se da mediante una **progresión gradual**.
- ◉ Los cambios graduales que van generando nuevos organismos cada vez más complejos se producen en virtud de **adaptaciones a las presiones del ambiente**, que van implicando la frecuencia en el uso de determinado órgano.
- ◉ Los cambios en las características de un individuo que se adquieren gracias a la adaptación son **heredados a su descendencia**.

El darwinismo

Para Charles Darwin (1809-1889), las diferentes especies se generan en virtud de cambios graduales en sus características. Tales cambios podían darse principalmente gracias a las particularidades de las condiciones ambientales y al uso y desuso de un determinado órgano o extremidad.

En 1859, Darwin publicó *El origen de las especies*, libro en el que presentó una versión de la teoría evolucionista basada en las observaciones realizadas durante su viaje por las islas Galápagos. El aporte crucial de la teoría de Darwin, que representó un avance con respecto a la postura de Lamarck, es la noción de **selección natural**. Para Darwin, la naturaleza es el escenario de una **lucha por la supervivencia** porque, frente a una escasez de recursos en el ambiente, solo los **mejor adaptados** sobreviven y, por lo tanto, pueden transmitir sus características a sus descendientes. Sin embargo, uno de los puntos débiles de la teoría de Darwin es que no pudo explicar satisfactoriamente cómo se da la transmisión de características. Para solucionar el problema, habría que esperar al desarrollo de la **genética** por parte de Gregor Mendel (1822-1935).

“El hombre aún lleva impresa en su estructura corpórea la huella indeleble de su humilde origen.”

Charles Darwin.

El mutacionismo

Las investigaciones genéticas de Mendel permitieron el desarrollo de una teoría denominada **mutacionismo**, cuya principal propuesta fue considerar que el proceso evolutivo depende de mutaciones. Hugo de Vries (1848-1935) distinguió dos tipos de variaciones en los seres vivos:

Modificaciones Provocadas por cambios medioambientales, que no se heredan.

Mutaciones Alteraciones que se producen en los genes de los organismos vivos y se transmiten por herencia.

Sin embargo, el punto débil de esta teoría es que supone que las mutaciones se producen por causas que actúan al **azar** y, por lo tanto, **no provocan mejoras**, lo que se enfrentaría con uno de los planteamientos básicos de la selección natural.

La teoría sintética o neodarwinismo

La postura neodarwinista fue propuesta por Theodosius Dobzhansky (1900-1975) y ella intenta hacer compatible la teoría de las mutaciones con la noción darwinista de selección natural. En esta teoría, las mutaciones se utilizan para explicar las variaciones de los organismos que se heredan, mientras que la selección natural se concibe como una guía del proceso de evolución que descarta las variaciones que no permiten una buena adaptación al ambiente.

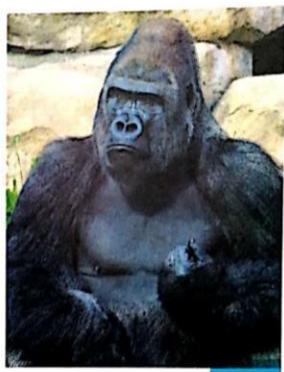
En todo caso, es importante tener en cuenta que, aunque la evolución de las especies es plenamente aceptado, siguen existiendo controversias sobre cuál es el mecanismo por el que se producen las variaciones.

Origen del ser humano

Parece haber dos dimensiones necesarias y suficientes a la hora de construir una noción de ser humano: por un lado, las propiedades de **naturalidad biológica**, es decir, las que intentan recoger la **dimensión animal** del hombre. Por otro lado, el ser humano es un animal muy particular que tiene capacidades que no parece tener ninguna otra especie biológica. El ser humano es, ante todo, un ser capaz de conocer y, por ende, también es importante considerarlo en su **dimensión cognitiva**.

Nos centraremos en la dimensión biológica del ser humano para explicar los posibles desarrollos que lo llevaron a ser como es hoy en día. Muchos científicos darwinistas defendieron que **el ser humano procede evolutivamente de especies animales antropoides**. Los más parecidos al ser humano son los clasificados en la familia de los **póngidos**: el gibón, el siamán, el orangután, el chimpancé y el gorila. Los póngidos y los homínidos pertenecen a la súper familia de los antropoides y, de los homínidos, la única especie existente es la del ser humano.

Aunque no se ha determinado cuál fue el último antepasado del hombre, sí se han encontrado abundantes restos fósiles de lo que se denominó **eslabón perdido**, que permiten reconstruir el proceso evolutivo hasta llegar a la forma actual del ser humano.



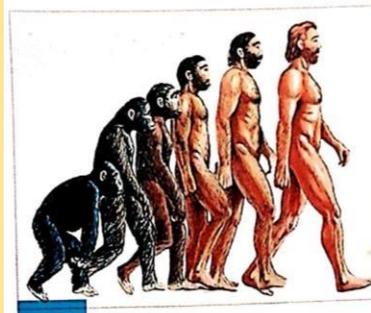
Los gorilas, naturales del continente africano, tienen unas grandes similitudes biológicas con el hombre.



Los fósiles de especies de homínidos son las principales pruebas de los antropólogos para probar el origen del ser humano.

Los australopitecinos

Los *australopitecinos* vivían en la selva hace entre tres y un millón de años. Eran seres bípedos y tenían volumen craneal de aproximadamente 500 cm³ (más o menos como un gorila). El *Homo habilis* era una especie contemporánea de los australopitecinos que, al parecer, vivía principalmente en África. El *Homo habilis* se distinguía de los australopitecinos en que tenía una frente más ancha y un mayor volumen craneal, que podía alcanzar los 700 cm³. También existían diferencias conductuales entre el *Homo habilis* y los australopitecinos: el *Homo habilis* presentaba características primitivas de comportamiento social y técnico puesto que se organizaba en familias y podía construir chozas e instrumentos rudimentarios.



En términos biológicos, la evolución de la especie humana parece haberse dado de manera gradual.

El Homo erectus

El estado evolutivo que sigue a la aparición del *Homo habilis* es el *Homo erectus*. El *Homo erectus* vivió desde hace un millón y medio de años hasta aproximadamente hace 300.000 años. Sus fósiles indican que caminaba totalmente erguido y tenía un volumen craneal que oscilaba entre 900 cm³ y 1.200 cm³. En cuanto a su conducta, el *Homo erectus* presentaba comportamientos sociales más complejos que el *Homo habilis*: practicaba ritos relacionados con la sepultura de los muertos, podía construir herramientas de piedra, como hachas, y sabía manipular el fuego.

Se solía considerar que el *Homo erectus* era el predecesor evolutivo del *Homo neanderthalensis* y el *Homo sapiens*, antecesor directo del ser humano actual. Sin embargo, los arqueólogos han hallado fósiles recientes que indican la existencia de más especies intermedias entre el *Homo erectus* y el *Homo sapiens*, como el *Homo heidelbergensis*, el *Homo rhodesiensis* y el *Homo antecessor*.

El Homo sapiens

En África y Oriente, el *Homo sapiens* vivió hace unos 100.000 años y, en Europa, hace unos 40.000 años. Su posición, así como capacidad craneal, era muy similar a la del hombre actual. En cuanto a su conducta, tenía patrones de comportamiento muchísimo más complejos que sus antecesores evolutivos. Desde el punto de vista social, el *Homo sapiens* tenía rituales relacionados con la muerte y el entierro, usaba ropa, se adornaba y produjo lo que hoy conocemos como **arte rupestre**. Sus habilidades técnicas le permitían fabricar herramientas y armas, que le servían para cazar. En sus períodos tardíos, el *Homo sapiens* empezó a cambiar de un estilo de vida nómada a un estilo de vida sedentario, en el que practicó la agricultura y la ganadería.

Un proceso fundamental que está presente en el *Homo sapiens* que lo distingue de sus antecesores es el de la **humanización**: el hombre no solo se adapta al medio natural biológicamente, es decir, condicionado fisiológicamente, sino a través de la **cultura**. Este proceso fue fundamental para el surgimiento del ser humano que hoy conocemos.

Ω
λ
Σ
γ
δ
α
ψ
Φ
Ε

Homo habilis, en latín, significa "hombre habilidoso".

Homo erectus significa, en latín, "hombre erguido".

En latín, *Homo sapiens* significa "hombre sabio".

Especificidad del ser humano

Para descubrir la especificidad del ser humano, es decir, los rasgos específicos que lo diferencian de los demás seres vivos, resulta útil empezar comparándolo con los otros animales.

Diferencias biológicas, genéticas y anatómicas

Las diferencias entre el ser humano actual y sus antepasados evolutivos no son tan evidentes desde el punto de vista genético: los humanos tienen 23 pares de cromosomas y los antepasados antropoides, 24. Sin embargo, sí lo son desde el punto de vista anatómico. Entre las diferencias anatómicas más importantes, podemos señalar las siguientes:

- Un tamaño tres veces mayor de volumen encefálico, es decir, un **cerebro tres veces mayor**, que permitió desarrollar zonas del cerebro especializadas para ciertas tareas, como el lenguaje.
- Una estructura de la columna vertebral y el sistema óseo que le permitió estar **erguido y con las manos libres**, lo que favoreció el desarrollo de las habilidades técnicas.
- Un desarrollo en la **forma y la estructura de sus manos**, que le permitió desarrollar técnicas más precisas y detalladas.

Diferencias cognitivas

Evidentemente, uno de los rasgos característicos del ser humano es la **cognición animal**: el hombre es capaz de actuar en consonancia con su ambiente pero manteniendo una **independencia** que le permite controlar y transformar el medio ambiente en la medida de sus capacidades.

Siguiendo las teorías de Ferdinand de Saussure (1857-1913), la capacidad de usar **símbolos** es algo distintivo del ser humano. Aunque sí es una característica distintiva, parece que hay otros animales que utilizan símbolos para comunicarse. El baile de las abejas, que sirve para indicar dónde está la comida, y el sistema de gritos de alarma de los monos vervet, que alerta sobre la presencia de depredadores, son algunos sistemas simbólicos propios de otras especies animales. Empero, si hay una capacidad cognitiva relacionada con la utilización de símbolos que parece ser única de los seres humanos: ningún otro ser utiliza símbolos de manera **composicional**, es decir, ningún otro tiene maneras sistemáticas de combinar los símbolos para crear **significados complejos**.

La naturaleza composicional de nuestro **lenguaje** nos da un dispositivo para codificar y transmitir conocimientos e ideas complejas. Esto nos da la posibilidad de convertirnos en una **especie epistémica**. Otras especies pueden formar comunidades en torno a sus costumbres, creencias o necesidades compartidas, pero solo el lenguaje humano le permite construir una comunidad en torno a las cosas que considera **verdaderas**.

DOCUMENTO

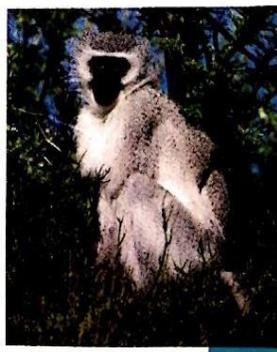
El hombre según Kant

(El hombre) tiene un carácter que él mismo se ha creado, al ser capaz de perfeccionarse de acuerdo con los fines que él mismo se señala; gracias a lo cual, y como animal dotado de la facultad de la razón (...), puede hacer de sí un animal racional (...).

Entre los vivientes habitantes de la Tierra es el hombre notoriamente diferente de todos los restantes por su capacidad técnica (...) para manejar las cosas, por su capacidad pragmática (...) y por la capacidad moral (...).

Immanuel Kant,
Antropología en sentido pragmático.

- ¿En qué consiste la diferencia entre el hombre y los demás seres animales?
- ¿Qué significa que el hombre puede hacer de sí un animal racional?



Los monos vervet tienen un sistema simbólico tan avanzado que poseen tres sonidos diferentes de alerta, cada uno de ellos correspondiente a uno de sus depredadores: leopardos, culebras y águilas.

DOCUMENTO

La inteligencia

Los conceptos relativos a lo mental y al comportamiento, que examino en primer término, pertenecen a la familia de conceptos comúnmente denominada *inteligencia*. (...) Es muy importante tener en cuenta, desde ahora, que la estupidez no es la misma cosa ni el mismo tipo de cosa que la ignorancia. No hay incompatibilidad alguna entre estar bien informado y ser tonto, y la habilidad para argumentar y hacer bromas puede estar acompañada por la incapacidad de aprender hechos.

Gilbert Ryle,
El concepto de lo mental.

- ¿Qué es la inteligencia para Ryle?
- Desde esta concepción, ¿podrían ser inteligentes los animales?

Las particularidades de la percepción humana y su capacidad para tener estados mentales acerca de otros estados mentales, por ejemplo, la capacidad de dudar que una cierta creencia sea verdadera o de creer que determinada percepción sea falsa, le han permitido al ser humano la posibilidad de **apercibirse del mundo**. Apercibirse del mundo es no solo ser una de las partes de una relación entre el sujeto y el mundo, sino ser consciente de estar inmiscuido en tal relación, característica principal del conocimiento según Kant.

Tal apercepción hace posible que el ser humano se constituya como un **sujeto cognitivo**: un ser que se concibe como una unidad a través del tiempo, que tiene una **perspectiva particular** y que puede tener compromisos con ciertas creencias y acciones.

Si bien es bastante polémico, y no es del todo claro que los animales tengan o no esta capacidad, la posibilidad de un ser humano de **constituirse como un sujeto** le permite a su vez darle sentido a la noción de **libertad**: un sujeto es capaz de autodeterminar sus acciones y, en ese sentido, se hace **responsable** de ellas. Esto no niega que el hombre tenga una dimensión biológica fundamental y que al menos una parte de sus acciones sí esté determinada por sus instintos, sino implica que la inteligencia tiene la capacidad de regular su dimensión instintiva.

Además de características tan distintivas como el lenguaje, el hombre posee otras capacidades cognitivas que difícilmente tienen los demás animales. Elementos como el **pensamiento lógico** o el pensamiento científico parecen ser marcas propias del hombre.

Diferencias sociales

La diferencia social fundamental del ser humano frente a los demás animales es la posesión de una **cultura**, es decir, unas construcciones que median entre el ser humano y su manera de actuar frente a la realidad. Los significados de las palabras que construimos, las leyes y los principios éticos que nos rigen, y las concepciones de la belleza que tenemos, se han desarrollado como resultado de la vida en sociedad y permean constantemente nuestra concepción del mundo. Ninguna otra especie es capaz de tener el tipo de **construcciones culturales** que caracterizan a los seres humanos y, por esta razón, ninguna puede separarse tanto de su realidad para manipularla, transformarla y abordarla críticamente.

¿Inteligencia animal o inteligencia humana?

Aunque desde el siglo XIX es común utilizar la expresión *inteligencia animal*, sigue discutiéndose si la inteligencia es o no es una facultad privativa del ser humano. Al igual que sucede con todas las nociones importantes, no existe un acuerdo acerca del significado del término pero sí existen algunos rasgos que nos acercan a su posible comprensión. Existen dos maneras como se puede entender la noción de *inteligencia* y la existencia de la inteligencia animal depende completamente de la acepción que le demos a esta palabra. Veamos algunas de las posturas más importantes en torno al problema de la inteligencia animal.

Experiencia del propio cuerpo

El cuerpo

Una concepción tradicional acerca de nuestro cuerpo es entenderlo como un objeto común, en el mismo sentido que los objetos empíricos. Nuestro cuerpo es una entidad sujeta a las relaciones causales del mundo, con propiedades físicas como una forma y un tamaño, y que puede ser conocido en virtud de los cinco sentidos.

Tales características del cuerpo pueden ser conocidas de una manera más o menos igual por el poseedor del cuerpo como por los otros sujetos del mundo. Empero, existe una dimensión de nuestro cuerpo que sólo puede ser conocida por el sujeto que posee el cuerpo. Hay una relación particular que cada sujeto tiene con su propio cuerpo y que le permite percibirlo ya no en el sentido en que se perciben los objetos externos sino **sentirlo**.

Los filósofos han ideado el nombre de **propiocepción** para describir la facultad sensorial que nos permite advertir y sentir nuestro propio cuerpo como nuestro. Cuando percibimos a un carro moverse, lo percibimos como algo externo a nosotros pero cuando sentimos, a través de la propiocepción, a nuestro cuerpo moviéndose, no lo sentimos como algo ajeno sino como algo nuestro; sentimos nuestro propio movimiento. Nuestra concepción de nosotros mismos implica reconocer al cuerpo, sus movimientos, su postura y sus dolencias como nuestras y no solo como cualquier objeto sensorial.

La conciencia

Nuestra concepción de nosotros mismos como sujetos no se reduce a una concepción propioceptiva del cuerpo. Una parte de nuestro autorreconocimiento depende también de una manera de considerar como propios nuestras experiencias y pensamientos. Al movernos, no solo reconocemos esos movimientos como **nuestros** sino que, al pensar, reconocemos nuestros **pensamientos** y **percepciones** como propias. Los filósofos suelen utilizar la palabra **conciencia** para explicar tal unidad psicológica del sujeto.

La conciencia también se entiende como una **perspectiva particular** en el mundo. La conciencia es un nombre para nuestra **posición subjetiva** ante la realidad. La conciencia puede entenderse como un sujeto o una **persona**, que es algo diferente a un cerebro: es una unidad en la que radican los conocimientos y las responsabilidades.

Por lo tanto, nosotros, como seres humanos, no somos objetos comunes sino que contamos con una conciencia que nos permite relacionarnos con el mundo. En todo caso, esta división del ser humano presenta un problema filosófico muy amplio: ¿cómo se relaciona el cuerpo con la conciencia para que ambos actúen como una misma unidad?

DOCUMENTO

La actividad cerebral

En todas las actividades del cuerpo interviene de uno u otro modo el cerebro, y en tal intervención pueden ser distinguidas dos formas: la correspondiente a las acciones que implican el ejercicio de una zona del cerebro funcionalmente localizada, y la relativa a los actos que por su naturaleza son ajenos a cualquier localización morfológico-funcional.

La acción de ver y la de oír, el movimiento en el espacio, la somatoestesia y el habla son nociones regidas por partes del cerebro experimental y clínicamente localizables; el pensamiento, la autoconciencia, el ejercicio de la libertad y la creación intelectual y artística, en cambio, de ningún modo pueden ser referidas a un centro o un área bien delimitados.

Pedro Lain Entralgo,
Cuerpo y alma

- ¿Qué papel cumple el cerebro en la actividad mental?
- ¿Qué actividades del ser humano no se pueden localizar empíricamente en el cerebro?



Abeja Spheg. Los procesos más complejos que realizan los animales, como la reproducción de esta abeja, no dejan de estar atados a una estructura estímulo-respuesta.



La palabra **inteligencia** viene del término latino *intelligere*, compuesto de *inter*, que significa "entre" y *legere*, sinónimo de "leer" o "escoger". De esta manera, etimológicamente, la palabra **inteligencia** nombra a quien sabe leer o escoger.

La inteligencia puede entenderse no como un tipo de conocimiento sino como una **habilidad o capacidad**. De esta manera, la inteligencia consiste en tener la habilidad de utilizar determinados conocimientos para **modificar el medio**, para obtener la satisfacción de necesidades básicas. Si entendemos **inteligencia** de esta manera, algunos animales podrían considerarse como inteligentes.

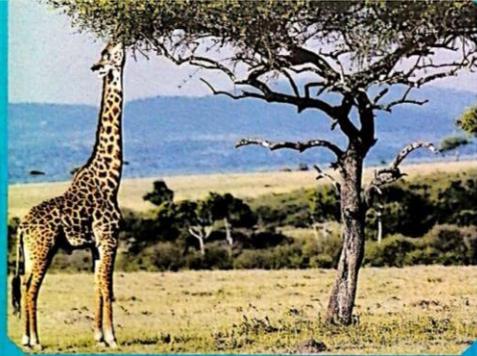
En cambio, podemos entender **inteligencia** como la **capacidad de aprehender las cosas como reales o de concebir ideas universales y abstractas**. Según esta acepción, **inteligencia** sería sinónimo de **conocimiento** y, entonces, solo el ser humano estaría en la capacidad de ser inteligente.

Además, es importante preguntarse si la inteligencia humana es tan solo un desarrollo **cuantitativo** de lo que puede hacer cualquier otro ser animal o si existen diferencias **cualitativas**, es decir, si la inteligencia humana es de otra naturaleza que la que percibimos en los animales. Aunque sigue siendo objeto de debate, la respuesta de la mayoría de los filósofos contemporáneos es que la inteligencia humana es cualitativa y esencialmente distinta de la animal.

Muchos de los representantes de la filosofía contemporánea afirman que un ser es inteligente si tiene **flexibilidad cognitiva**, es decir, si puede **adaptarse a cambios** en su ambiente sin fracasar. La diferencia entre los dos tipos de seres es que el animal, por desarrollado que sea, no trasciende el plano del esquema operativo **estímulo-respuesta**: puede responder a un estímulo mediante una modificación del medio pero su respuesta se halla limitada a esa situación. En cambio, ya el *Homo habilis*, que inventó la talla de piedras para fabricar hachas, utilizaba herramientas no solo para resolver una situación sino para cualquier situación semejante, más allá de ese tiempo y espacio.

Esta postura puede ser ilustrada con un ejemplo clásico. La avispa Spheg tiene un comportamiento reproductivo que, a primera vista, podría considerarse como inteligente. Cuando sus huevos están listos para ser empollados, busca un saltamontes y lo aguijonea, inyectándole un veneno que no lo mata inmediatamente pero que lo mantiene completamente inmovilizado. Luego, la avispa deposita sus huevos dentro del cuerpo del saltamontes, busca una cueva, deja al saltamontes a una distancia determinada de la entrada de la cueva, revisa que no haya peligro dentro de ella, deposita al saltamontes con sus huevos dentro de la cueva, sale de ella y la sella para nunca volver. Al nacer, los hijos de la avispa se van comiendo al saltamontes desde adentro, hasta que están listos para enfrentarse al ambiente.

Esta secuencia compleja de acciones caracteriza como inteligente el comportamiento de la avispa Spheg. Sin embargo, al intentar probar la hipótesis moviendo un poco el saltamontes cuando la avispa estaba inspeccionando la cueva, se pudo demostrar que la avispa no podía adaptarse a pequeños cambios. Cuando la avispa salía iba a donde estaba el saltamontes y lo recogía pero no lo depositaba en la cueva sino que lo dejaba en el mismo lugar donde lo había dejado antes y volvía a entrar en la cueva a revisar para finalmente poner al saltamontes dentro de la cueva. Así, ante un cambio en el ambiente, por pequeño que sea, la avispa no puede adaptar tal cambio a su patrón de conducta sino que tiene que volver a empezar su secuencia de acciones.



Teorías de la evolución y origen del hombre

Las distintas **teorías de la evolución** defienden que todos los seres biológicos son producto del **desarrollo** y del **cambio**. Sostienen que esos cambios se deben a **adaptaciones** de los seres frente a determinadas características del medio ambiente. Las teorías evolutivas proponen que el hombre procede evolutivamente de seres animales antropoides y que la evolución de la especie humana es fruto de un proceso paulatino en el que intervino una serie de eslabones (*Homo habilis*, *Homo erectus*, etc.).

El ser humano

El ser humano posee dos dimensiones que lo distinguen claramente de los demás seres animales.

- Una **dimensión animal** que recoge unas determinadas características biológicas, anatómicas y genéticas que lo hacen físicamente diferente de las demás especies.
- Una **dimensión cognitiva** que interpreta al hombre como un ser inteligente que posee unas determinadas **capacidades intelectuales**, como el lenguaje, que lo hacen un ser único entre los demás animales.

ACTIVIDADES

1. Realizar un mapa mental de la unidad
2. Consultar información sobre los siguientes filósofos presocráticos. Luego completar el cuadro. En las casillas escriba argumentos que considere que contribuyen a que las tesis expuestas sean razonadas como plausibles.

FILÓSOFO	PRINCIPIO DE SU COSMOLOGÍA	ARGUMENTOS QUE SUSTENTAN SU PROPUESTA
ANAXIMANDRO		
ANAXÍMENES		
ANAXÁGORAS		
EMPÉDOCLES		
TALES DE MILETO		